EXERCICIOS DE SEÑOR
S. JOSEPH,
VARON JUSTO,
PATRIARCA GRANDE,
ESPOSO PURISSIMO DE LA MADRE DE DIOS, Y ALTISSIMO PADRE ESTIMATIVO DE EL HIJO DE DIOS,

Que, en methodo de Desagravios, escribe el P. Predicador General Fray DIEGO DE SAN FRANCISCO de su regular Observancia, ê hijo de esta Sta. Provincia de el Sancto Evangelio en este Reyno de Nueva-España: y los consagra en el Cielo à la Sacratissima Reyna de los Angeles, MARIA, Me. santissima de la LUZ, y los dedica en la tierra à los devotos de los Altissimos Señores

JESUS, MARIA, y JOSEPH.

Sacalos à luz un Consanguineo immediato de el Author, y affecto suyo.

En Mexico, en la Imprenta Real de el Superior Gobierno, y de el Nuevo Rezado de Doña Maria de Ribera, en el Empedradillo. Año de 1747.

A LOS DEVOTOS DE SEÑOR SAN JOSEPH.

MUY Señores mios, persuadido de la Divina Providencia, que suavemente enlasa los estrechos vinculos, que desde su principio tuvieron cielo, y tierra, me ví compelido à solicitar Patrono de el Manualito de los exercicios de mi Señor San JOSEPH en la tierra, como le busque en el cielo. Y no es tan arbitraria esta mi persuasion, que no la vea practicada mucho antes en otro libro, que contenia las glorias de el Sanctissimo Esposo de MARIA, y estimativo Padre de JESUS, mi Señor San JOSEPH; aquel digo, que vió San Juan en su Apocalypsi, sellado con siete sellos, que, en sentir de el Erudito Laureto, contenia, no solo las admirables obras de Christo, sino tambien las singulares excelencias de JOSEPH. *Vidi librum signatum sigillis septem*: Y aqui el citado: *Sigilla libri, quem vidit Joannes, sunt septem sigilla, quibus claudebatur, Divinitas latens in Christo. Primum Matris desponsatio. Secundum infirmitas corporis. Tertium Circumcisio. Quartum fuga in Ægyptum*. Parece, que á la letra figuraba aquel

myſteriofo libro, el Manualito, de que trato; pues eſtos ſiete ſellos, que ſon los ſiete dolores, y gozos de el Eſpoſo de Maria, ſon toda la materia, que lleba diſtribuida en los catorçe dias de que ſe compone dicho Manual. Mas. Luego, que aquel libro ſe vió en el cielo, no ſolo reſonaron ſus aplauſos en corte tan celeſtial; ſino que, alternando coros la tierra, tambien plauſible lo celebraba; porque, ſi el cielo empleaba ſus luces en patrocinar libro tan excelente; emula la tierra de tanta gloria, queria hacerſe participe de felicidad tan grande. *Et cum aperuiſſet librum, omnem creaturam, quæ in Cœlo eſt, & ſuper terram, & ſub terra, omnes audivi dicentes.* Todos celebraban el aplauſo, todos aplaudian el elogio: porque, reſonando la tierra eco de el cielo, igualmente en cielo, y tierra ſe percebia la alabanza.

Y eſtimulado Yo con eſte glorioſo exemplar, para que reſonara mas dulçe la debida alabanza de mi amadiſſimo Padre, Señor San Joseph, le buſque Patrono en el cielo; y le halle tan ſuperior, y eminente, como es ſu Sanctiſſima Eſpoſa, la amabiliſſima Madre de la Luz. Y buſcando quien pudiera ſer eco ſonoro en la tierra, que reſona-

ſonara con dulces voces de buenas obras en el cielo; quien primero ocupó mi reſpecto, con innata propenſion de mi alvedrio, fueron todos los devotos, y eſclavos de mi Señor San JOSEPH; pudiendo decir con Auſonio: *Cogitans mecum, non diu quæſivi: tu enim occurriſti.* Quien primero, Señores mios, ocurrió à mi mente, y voluntad fueron Vmdes. porque ſon los primeros en mi afecto, y à quienes amo en mi Señor Jeſu-Chriſto por la ſumma felicidad, que gozan, empleando ſu amor, y devocion en culto, y obſequio de el digniſſimo Eſpoſo de la Madre de JESUS, nueſtro adorado Padre Señor San JOSEPH, à quien me reconoſco tan deudor, que, ſiendo quaſi infinito lo que le debo, le pago con lo poco, que puedo, exhortando à Vmdes. con eſte pequeñito libro, à que paguemos todos el comun tributo, que à Señor tan Soberano, y Principe tan Auguſto debemos. Con que à manos llenas cogeremos los fructos de la bendicion Divina; pues por eſte Sanctiſſimo Patriarca ſe verificará en noſotros lo que dice la Eſcriptura de el Principe Putifár: *Benedixitque Dominus domui Egyptij propter Joſeph, & multiplicabit tam in*

in ædibus, quam in agris cunctam ejus substantiam. Y por este medio se veeran Vmdes llenos de bendiciones en vida, y muerte: y será su gloria tal, que hagan eco à una luz tan grande, como la de todo el cielo, quando afectuosos se dedican à patrocinar el librito de los exercicios de Señor San JOSEPH en la tierra; sin duda, para ser hijos de vna luz tan immensa, como es la Madre Sanctissima de la Luz, para que ilustrados con su Maternal amparo, mirandose luceros que se postran à los pies de JOSEPH, y resplandesciendo en las tinieblas, y sombras de la muerte, triumphantes, y vencedores, se convierta su Ocaso en Zenit, para que augmenten nuevos luminosos esplendores à la Imperial Corona, que ciñe triumphante la Sanctissima Madre de la Luz, con cuyo reververo, y el de su Castissimo Esposo, el Soberano Sol JOSEPH, gozarán Vmdes. immortal palma en la gloria.

B. L. M. de Vmdes.

Fr. Diego de San Francisco.

DE-

DEDICATORIA
A la Madre Sanctissima de la
LUZ.

A Quien, con mas razon, pudiera dedicar esta pequeña obra, que à ti, ò Sacratissima Reyna, y Señora de los Angeles, piadosissima Abogada, y Madre de los pecadores? Pues resplandesciente luminosissimo Sol reververas con todos los esplendores de la gracia triumphante de la original culpa, gozando thalamo virginal en el felicissimo consorcio de tu Purissimo Esposo JOSEPH: y por esso Hija amantissima de la LUZ de el Padre. Hermosissima Madre de la LUZ del Hijo. Cādidissima Esposa de la LUZ de el Espiritu Sancto, Sagrario refulgētissimo de toda la Sanctissima TRINIDAD. LUZ admirabilissima, que con nuevos esplendores, augmentas la gloria accidental de Dios Uno, y Trino, y de todos los escogidos, resplandesciendo como el Sol entre todos; pues con tanto candor, y pureza fuistes humildissima entre todos los humildes; y por esso benditissima entre las mugeres, levantando tanto tus rayos, que heristes el Corazon de Dios,

atra-

atrahiendo à ſu Verbo à que puſiera ſu tabernaculo en tus puriſſimas entrañas, con que te exaltas ſobre todos los coros de los Angeles, y Santos, ſubiendo à el ſolio de la Deidad, como amantiſſima Hija, Madre, y Eſpoſa de la LUZ increada, en que gozas unica la gloria de Virgen, y Madre; iluſtrando con ella à tu puriſſimo Eſpoſo, para que tambien ſe exalte con eſta miſma gloria de Virgen, y Padre, y ſea eſta virtud unida el fortiſſimo eſcudo, que à todos nos defienda, y el poderoſiſſimo patrocinio, que à todos nos proteja, para que iluminando à todos, los que viven tan de aſſiento en las tinieblas, y muerte de la culpa, ſea tu LUZ ſiempre vencedora, para glorioſo deſempeño de el titulo, que oſtentas de Madre Sanctiſſima de la LUZ: Por eſſo de Juſticia te dedico eſta pequeñita obra, que, por ſer en honra de tu puriſſimo, y candidiſſimo Eſpoſo, ſcè muy bien, que te liſongeo el guſto, y te obligo, à que ilumines à quantos en ella ſe exercitaren, para que logren el Fructo bendito de tu vientre Jesus, que es la LUZ de vida, en la hora de la muerte.

Y tu, dulciſſimo iman de mis afectos, unico embeleſo de mis potentias, amoroſiſſimo

ſsimo Padre mio, Señor San Joseph, pide à tu amantiſsima Eſpoſa, que admita eſte pequeñito obſequio, que en culto tuyo le conſagrò, para que por tus meritos ſe digne de recebir, con mi coraçon tibio, el miſmo don de tus exercicios, minimo, por ſer obra mia; pero maximo, por contener excelencias tuyas: no impidan mis enormes culpas ſu benigna acceptacion; ſino que, interponiendoſe tu autoridad excelſa, por ella mire con piadoſos ojos de Madre de la LUZ el librito, y ſus exercitantes: à el librito, para que corra favorable, y ſin tropieſſo por todo el orbe myſtico de tus devotos; à los exercitantes, para que, triumphando de las ſombras de la culpa, ſe acrediten ſiempre hijos de la LUZ por gracia, q̄ brille eternamente en la Gloria.

Dulciſsima Madre mia.

Beſa las Sacratiſsimas ſoberanas plantas de tu auguſta excelſa mageſtad tu humilde rendido ſiervo, y Capellan, que te ama, adora, y ſervir deſea.

Fr. Diego de San Franciſco.

PRO-

PROLOGO A EL LECTOR.

LA summa felicidad, que logramos en la militante Iglesia todos sus Catholicos hijos, consiste en ir Dios revelando à esta su querida Esposa en el tiempo, que juzga mas oportuno, los altissimos mysterios, que ocultó su providencia, en los primeros dorados siglos de la ley de gracia; porque entonçes, estando tan viva la fee, tan ardiente, y fervorosa la caridad, conque à manos llenas cogia su cosecha el cielo, fecundada, y regada con la reciente sangre de nuestro Redemptor, no era menester mas estimulo, ni incentivo, para conseguir su altissimo fin, que fue, es, y será la salvacion de todo el mundo. Pero en el presente siglo, en que está tan estragada la naturaleza, tan relajadas las costumbres, tan muerta la fee, y tan resfriada la caridad, ha querido su Magestad Divina contener su Justicia, quando debia estar mas irritada por nuestras culpas, por un medio dulcissimo, eficaz, facil, reservado para estos vltimos, deplorables tiempos, que es la devocion de su Sanctissimo putativo Padre el Señor San Joseph, tan poderoso, y admirable ante su Divino acatamiento, que

es

es admiracion de todos los Bienaventurados: porque los privilegios que le concediò el Altissimo, son generalissimos para todas las necessidades de alma, y cuerpo, como se lo reveló la Sanctissima Virgen à su querida sierva la V. M. Maria de Jesvs de Agreda, y se pueden veer en su mystica Ciudad de Dios, Tom.2. en donde, despues de haver referido la Gran Señora los altissimos privilegios de su Castissimo Esposo, le dice estas admirables palabras: *Aunque has escrito, que mi Esposo JOSEPH es nobilissimo entre los Principes de la Celestial Jerusalen, pero ni tu puedes ahora manifestar su eminente Sanctidad, ni los mortales conocerla, antes de llegar â la vista de la Divinidad; donde con admiracion, y alabanza del mismo Señor, se harán capaces de este Sacramento.*

Y como el medio mas eficaz de veer à el Altissimo, alabarle eternamente en su Divina presencia, penetrar, y descubrir el altissimo sacramento, y privilegios admirabilissimos de este insigne Heroe, es su misma devocion, exorta, y amonesta la misma Sanctissima Señora, à que soliciten todos los hijos de la Iglesia la proteccion, y amparo de

su

ſu puriſſimo Eſpoſo, que tanto vale delante de Dios. Y aunque, por ſu miſericordia, eſtá tan eſtendida en eſte nuevo mundo ſu devocion, que todos los meſes en caſi todo el ſe celebra con eſpeciales cultos ſu dia 19. no obſtante eſto, es meneſter, que ſus afectuoſos ſiervos ſe exerciten con mas conato, y atenta devocion en ſus cultos, vacando algun tiempo à los cuydados de el ſiglo, para el unico importantiſſimo negocio de ſu ſalvacion; cuyo deſcuydo, y omiſſion de la devocion de el ſanctiſſimo Patriarca Señor San JOSEPH llorarán eternamente los reprobos, como tambien reveló la gran Señora à ſu amante diſcipula.

Y para que en tiempo evitemos eſte rieſgo, impidiendo las lagrimas que por nueſtras culpas nos amenazan, valgamonos de eſte poderoſiſſimo Patrocinio; pues como afirma ſanta Tereſa, ſu amantiſſima ſierva, no hai medio mas eficaz para evitar eſte mal imminente, que la devocion de el Sanctiſſimo Patriarca Señor San JOSEPH; pues con dulce, y ſuave fuerza, ſin quitar la libertad, inclina á ſus devotos todos à que obren con rectitud, y Juſticia, eſpecialmente, quando eſtán çercanos à la muerte. Dicelo por

eſtas

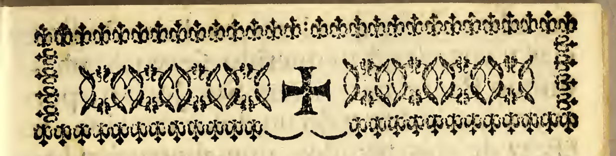
eſtas palabras: *No he conocido perſona, que ſe eſmere en el culto, y devocion de eſte Sanctiſſimo Padre mio, que no le vea mejorado en ſus coſtumbres, eſpecialmente cercano à la muerte, y à la experiencia me remito.*

Y para que ſe les haga mas facil ſin cauſarles tedio la portentoſa empreſſa, que intenta mi devocion, para la mayor gloria de Dios honra de ſu ſiervo JOSEPH, y conſuelo vniverſal de todos ſus fieles devotos, intento aſignar catorze dias de exercicios con el miſmo methodo que los de el putativo Hijo de JOSEPH, y los de ſu Puriſſima Eſpoſa; pues es muy congruente, que deſagravien à JOSEPH los que ſe emplean en deſagraviar à JESUS, y MARIA, que eſtando tan unidos el Hijo, y los Padres, es preciſſo, que igualmente los Padres ſientan las ofenſas de el Hijo. Y como en eſta Sanctiſſima familia Señor San JOSEPH es en realidad el inferior; por eſſo, ſiendo los exercicios de ſu Sanctiſſimo adoptivo Hijo treinta y tres, y los de ſu Puriſſima Eſpoſa veinte, ſerán los ſuyos catorce en reverencia de los ſiete Dolores, y ſiete Gozos, que tuvo en eſta vida. Se comenzarán el dia veinte, y quatro de Diciem-

ciembre, Vigilia de la Natividad de nueſtro Amoroſiſſimo Redemptor, y ſervirán para el culto de Jesus, y Maria en dias de tanto regozijo, y agradecimiento para nueſtros corazones; ſe acabarán el dia de la Epiphania, en que nueſtro dulciſſimo Jesus ſe manifeſtó à los Reyes, y ſe reveló à el Mundo; porque en eſtos dias celebra nueſtra Madre la Igleſia los ſiete Gozos, y Dolores de el Sanctiſſimo Patriarca. Y aunque la fieſta de el Niño perdido es la Dominica Infra-Octava de eſta ſolemnidad, es movible, y no ſe puede aſignar fixamente; por eſſo para que ſea fixo el vltimo, ſe anticipa à dicha ſolemnidad. Y proteſto en todo lo que en eſte librito eſcribiere ſugetarme à todos los ordenes, y decretos de N. M. L. S. I. C. A. R. como ſu hijo, aunque tan indigno, y à ti, Lector mio, ſuplico perdones mis yerros, y admitas mi buen afecto, conque te deſeo abrazar en el amor de Señor San Joseph, à quien pido, te guarde en gracia de Dios. Amen.

Vale.

ORA:



ORACION PREPARATORIA para todos los dias.

ALtiſſimo Señor, y Dios eterno, ante tu Divino acatamiento ſe preſenta proſtrado eſte vil guſanillo de la tierra, y hecho de la nada, reconociendo tu ſupremo sèr, de donde me viene el sèr, que tengo, que ſiendo todo tuyo, nada tengo mio, que poderte dar; pero, en el modo poſſible à mi nada, te doy, Señor, honor, gloria, magnificencia, y alabanza; y comvido à todos los coros de los Angeles, y Sanctos, para que me ayuden à deſempeñar tan alta obligacion, ofreciendote los canticos de alabanza que te han dado, y que te darán por toda la eternidad. Eſto te ofreſco junto con todos los meritos de tu Divino Hijo Jesus, y los de ſus Puriſſimos, y Sanctiſſimos Padres Maria, y Joseph, en accion de gracias, y debida recompenſa, de haver criado

tan

tan admirable, y excelente, tan lleno de gracias, y virtudes, à tu querido ſiervo, y amadiſimo Padre mio Señor San Joseph, por cuyos meritos te pido un dolor tan vivo, y eficaz de mis pecados, que aborreciendolos, como los aborreſco, por ſer ofenſa tuya, me abraze en tu Divino amor. No permitas, Señor, que te vuelva à ofender; muera Yo mil vezes antes que repita la mas minima ofenſa contra tu Mageſtad Divina. Y para que no me mires con ojos aírados, que tanto merezco por mis culpas, ponlos primero en tu benditiſſimo, y privadiſſimo ſiervo Joseph, y paſſalos deſpues à mirar todo el Mundo, para que, mediante el recreo, y dulzura, que con eſte tu benditiſſimo Siervo tienes, perdonando mis culpas, extirpes todas las heregias, y errores; y à peſar de el Infierno, exaltes la Fee, dilates la Igleſia, queridiſſima Eſpoſa de tu Hijo, dandole à ſu Paſtor, y Vicario los aciertos, que neceſſita para ſu gobierno: Confedera, Señor, à todos los Principes Chriſtianos, para que unidos con el vinculo de la paz, y abrazados con el zelo de la Religion, reduſgan à el gremio de tu Igleſia à todos los Idolatras, è Infieles; dales zelo de tu honra à todos

dos tus Miniſtros, para que fervoroſos con ſu Apoſtolica predicacion, à todos los conviertan: diſpierta, Señor, à los pecadores de el letargo de la culpa, para que mirando ſu rieſgo, hagan penitencia; conſerva, y augmenta à todos los Juſtos, para que ſe logre el fructo de nueſtra Redempcion: haz, que conoſcan todos el medio facilimo, que les has puesto en tu Igleſia, qual es tu queridiſſimo Siervo mi Sr. S. JOSEPH, para que, mediante ſu intercesſion, y meritos, penitentes, y convertidos todos, te amen, y ſirvan en eſta vida, para deſpues gozarte en la otra. Amen.

ORACION A LA SANCTISSIMA MADRE DE LA LUZ, eſpecial Patrona de eſtos Exercicios.

DIOS te Salve, Sanctiſſima MARIA, Madre amantiſſima de la Luz, que, redundando en copioſiſſimos raudales de gracia, eres immenſo mar de dones, y perfecciones, conque, mereciendo la altiſſima dignidad de Madre de Dios, te glorias tambien de ſer Madre de pecadores; acuerdate, Señora, de eſte glorioſiſſimo Titulo, que

en lo mas agudo, y vivo de ſus dolores, te dió tu Sanctiſſimo Hijo en la Cruz, para que, dominando, ê imperando â el infierno todo, ſacàras de ſus fauces á las deſdichadas almas, que ciegas, y precipitadas corren â enſenarſe en ſu abyſmo: vuelve tus piadoſos ojos, y extiende tus ſoberanas manos â todos los que deſterrados vivimos en eſte valle de lagrimas, gimiendo, y ſuſpirando entre deſdichas de culpas, y rieſgos de penas: no permitas, amantiſſima Madre de la Luz, y Madre de pecadores, que en oprobrio tuyo, ſe jacte el infierno de vencedor, y triumphante; ſino que cobarde, y avergonzado, corra fugitivo, llorando la preſſa, que le quitas de las manos: emplea, Señora, tu esfuerzo, en que el rebaño de tu Hijo ſe vea libre de el lobo, que con tantos lazos le rodea, para que caíga: haz, que conoſcan todos en eſta vida las penas, con que ſe caſtigan los que mueren en pecado mortal: dales esfuerzo, para reſiſtir todas las tentaciones, y luz, para que conoſcan todos el verdadero, y ſummo bien: no permitas, Señora, que hijo tuyo careſca de tu amable viſta, ni de el divino fructô de tu vientre, Jesus; ſino que, iluminados todos con la

luz,

ſuz, que les dàs por medio de ſu Angel de guarda, abraſados ſus corazones en la ardiente caridad de el Amor Divino, te los ofreſcan por victima, para que ſanctificados, con tus reales, y ſacratiſſimas manos puedan ſer digna ofrenda de tu divino Hijo. Con eſtos viviſſimos deſeos te ofreſco mi corazon, junto con las pequeñitas obras, que en eſtos exercicios fuere haciendo, para que, juntas con tus meritos, los de tu puriſſimo Eſpoſo, mi Sr. S. Joseph, y los de tu divino Hijo mi Señor Jeſu-Chriſto, ſe los ofreſcas en agradable ſacrificio à el Eterno Padre, para que, mediante tu poderoſiſſima interceſſion, en ellos perſevere haſta el fin de mi vida, para conſeguir una dichoſa muerte. Amen.

ORACION A NUESTROS SSmos. Padres Sto. Domingo, y S. Francisco.

SEraphicos Padres mios, Santo Domingo, y S. Francisco, que, alimentados con la precioſiſſima ſangre, y ſacratiſſima leche de Jesus, y Maria, ſe os derretian los corazones, abraſadas las almas en tan dulce amor, y devocion, para que vueſtro Apoſtolico

tolico zelo se empleara siempre en buscar la mayor honra, y gloria de Dios, y salvacion de todos los nacidos: yo os pido humildemente, que supliqueis á tan altos, y soberanos Señores, disparen una centella de su divino amor, para que, traspassado mi corazon con tan dulce aljaba, herido de el divino amor, busque mi centro, sin perdonar molestia, ni mortificacion; antes si, conociendo â esta mi carne, como á mi mayor inseparable enemigo, la tenga siempre en servidumbre, para que sujeta â el imperio de la razon, esté tambien sujeta â la divina Ley: hazed, amantissimos Padres mios, que crucifique tanto mi corazon, y carne, que, olvidado de la antigua enfermedad de la culpa, esté mi espiritu prompto hasta crucificarme con mi amadissimo dueño JESUS, y sea notorio à el mundo, que, aunque viva, no viva yo en mì, porque viva en mí JESUS. Hazed, Sanctissimos Padres mios, que, corriendo tras el divino olor, entre en las sagradas delicias de la ardiente caridad, para que, embriagada mi alma con tan divino amor, imite vuestras virtudes, buscando insaciablemente la conversion de las almas, y la mayor gloria de Dios. Pedid â mi querido

rido Padre, y Señor S. Joseph sea mi intercessor, para que por sus meritos consiga de su benditissima Esposa, y su amantissimo Hijo, gustar, y beber siquiera una gota de su divino amor, que tanto endulza las almas, para que ostigado de todos los caducos placeres, viva siempre en el conocimiento de las verdades eternas. Pedidle tambien, que admita los cortos exercicios, que â su mayor honra le ofresco, para que, mediante su poderosissimo patrocinio, sean acceptables en los divinos ojos, y de tanto provecho para mi alma, que acabe en paz mi vida, y la entregue en sus sacratissimas manos. Amen.

ORACION A SANCTA TERESA DE JESUS.

SEraphica Madre mia, Sancta Teresa de Jesus, gloria de la Militante Iglesia, regocijo de todos los Christianos, honor, y lustre de las mugeres, admirable por tus virtudes, y admirabilissima por la devocion de el Sanctissimo Patriarca Sr. S. Joseph; devoto, y agradecido recurro â tu asylo, y amparo, para que me alcanzes de Dios aquel dul-

dulce embeleſo, aquel ardentiſſimo amor, aquel hermoſiſſimo afecto, que ſiempre tuviſtes á tu amadiſſimo Padre, y mio el Sanctiſſimo Patriarca Sr. S. JOSEPH; pues feliciſſima merecistes con ſu proteccion ſagrada ſacar á luz de el erario de la divina Omnipotencia los grandes privilegios, meritos, y valimiento de el puriſſimo Eſpoſo de Nueſtra Señora la Virgen MARIA, putativo Padre de JESUS, el Sanctiſſimo Patriarca JOSEPH, los que con ſagrado afán hiciſtes publicos, y notorios â toda la Militante Igleſia para conſuelo univerſal de todos ſus hijos; por cuyo medio ſubiſtes â el eminente grado de ſanctidad, y gloria que hoy gozas: Yo te pido con toda humildad, y rendimiento, que ſeas mi interceſſora con ſu Alteza, para que derrame en mi, como lo hizo en ti, aquel torrente de gracias, y perfecciones, que preparó, y reſervó el Altiſſimo, para diſpenſarlo en ſus devotos: pidele, Sancta mia, que ſea incanſable en ſus cultos, indefectible en ſu ſervicio, fervoroſo en ſu amor, zeloſo de ſu honra, reſpirando en todas mis acciones ſu devocion, y obſequio: ſuplicale, que incline ſus piadoſos oídos â mis ruegos, que extienda ſus

be-

benignas manos â mis neceſſidades, y endereze tanto mis obras, palabras, y penſamientos á el amor divino, y obligaciones de mi eſtado, que por ellas conoſca el mundo, ſoy ſu perpetuo eſclavo. Tambien te ſuplico humildemente, le pidas, que propague ſu devocion en eſtos exercicios, y que por ellos ſe fervorizen tanto las almas, que ſean una total reforma de los hijos de la Igleſia, y entre ellos logre yo la bendicion de el Altiſſimo, para que en tu compañia mereſca beſar tus glorioſiſſimos pies en la gloria. Amen.

ORACION CON QUE SE DA FIN á los Exercicios.

DIOS te Salve, Sanctiſſimo Patriarca Señor Joseph, amantiſſimo Eſpoſo de Maria, venerabiliſſimo Eſpoſo, depoſitario de ſu amor, embeleſo de ſus cariños, imàn de ſus afectos, à quien venerò como à Eſpoſo, y ſirviò como à ſuperior, [illegible] de ella dueño, y amparo la ſervidumbre: el Señor es contigo; porque te honrò de tanta gracia, que te convenia para que fueras digno Eſpoſo de ſu Madre, y ſu

Pu-

putatiuo Padre: llegando à tanta soberania
tu obediencia, y virtud, que mereciste el
ser su Padre. Dios humanado, por gracio-
sa dignacion, quisiera ser tu sobrino: bendi-
ta seas, pues siendo humildissimo, entre to-
dos los hombres, solo tu fuiste escogido pa-
ra glorioso [illegible] Padre de Jesus,
Señor de la gloria, y Principe de su pro-
[illegible] de tu esposa, Ma-
dre de Jesus, pues que te debemos beneficios,
y dimanar de [illegible], con que
[illegible] el divino [illegible] su Madre, en
[illegible], quando
[illegible], padeciendo, [illegible]
[illegible] vida, defendiendola de [illegible] quan-
do [illegible] en Egypto. Santissimo Es-
poso de Maria, y Padre estimativo de Jesus,
aumento de la gloria, admiracion de los
Angeles, y el mas [illegible] de todos los
hijos de Adan, ruega por nosotros pecado-
res, para que por tus meritos, y intercession,
nos [illegible] digne el Altissimo de [illegible] nuestras
peticiones, impedir [illegible], corre-
gir nuestra ignorancia, perdonar nuestras
[illegible] con su piedad [illegible]
[illegible] y librarnos de todo [illegible]
culpa, y pena. En, Santissimo Padre, pido
â

à el Altissimo, que venga à nosotros su Rey-
no, y su divina gracia; para que con su gracia, y
auxilio podamos merecer, y conseguir, y
recibir los Sacramentos, que en la hora de la muerte
ha menester; pidalo à el Sanctissimo Espiritu,
y à los Angeles, que los pusiesse en sus manos, ê inter-
cession, para que se vean [illegible] de los di-
vinos [illegible] de la [illegible] Hijo, y supli-
ca à su Magestad, que los guarde en su cos-
tado sacratissimo, para que en el instante de
nuestra muerte [illegible] guarnecidos de su
divina sangre, y [illegible] con el agua
preciosa, que nos brindó en la llaga de
su divino pecho, quando estaba [illegible] passado, pa-
ra que purificados con este baño tan saluda-
ble, armados con este escudo tan fuerte,
quedemos invictos, y vencedores, en las ago-
nias de la muerte, de las assechanzas de el de-
monio, logrando una preciosa muerte, ori-
ginada de el summo dolor de haver ofendi-
do â nuestro amoroso Jesus, y de el
summo amor, con que debemos amarle
sobre todas las cosas, para que por
este medio le gozemos eterna-
mente en su compañia
en la Gloria.
Amen.

DIA PRIMERO.

De los Santos Exercicios, y Vigilia de la Natividad de Nuestro Señor Jesu-Christo.

CON el patrocinio, y amparo de Jesus, Maria, y Joseph, nuestros Seraphicos Padres Santo Domingo, y S. Francisco, y Sancta Teresa de Jesus, daràs principio â los exercicios, consiguiendo para Dios, y sus Sanctos una especialissima gloria, que â ti te corone; esta serà, triumphar de ti mismo, hasta poner en tierra tus vicios, passiones predominantes, asycalando la espada de la mortificacion para quitarles la vida, como lo hizo David con el Gigante; y para conseguir esta empressa, has de proponerle â Dios, purificarte de todo, mortificarte en todo, y hacer (si pudieres) todo lo que aqui se previene; y te advierto de passo, que nada de ello te obliga, ni â pecado venial; porque no hay precepto, que lo mande, y solo te ha de mover mi consejo. En orden â las mortificaciones, rezo, y oraciones consultaràs con un prudente, sabio, y experimentado Confessor, á cuyo dictamen debes estàr sujeto: ayunaràs este dia, que es pre-

precepto de la Iglesia, y los demàs que pudieres, y te prepararàs con la mayor disposicion, que pudieres, para comulgar mañana, que es el felicissimo dia de el Nacimiento de Nuestro Señor Jesu-Christo; andaràs, si pudieres, las Jornadas, que hicieron los dos purissimos Esposos de Nazaret, â Bethlen; sin que esto estorve el cumplimiento de tu obligacion, que es primero. Todos los dias rezaràs siete vezes el Padre nuestro, y Ave Maria en reverencia de los siete Gozos, y Dolores de Sr. S. JOSEPH, y procuraràs poner las tres Imagenes de JESUS, MARIA, y JOSEPH, haciendo tierno recuerdo de lo mucho, que padecieron estos tres Soberanos Señores; y en todo procuraràs evitar la superfluidad, y augmentar la devociõ. *Esto es general para todos los dias.*

PRESENCIA DE DIOS.

¶ Este dia tendràs presente â el Divino Verbo, bajando de el seno de su Padre â las purissimas entrañas de su Madre MARIA Sanctissima; mira este excesivo amor, pues Dios se haze hombre, tomando forma de siervo, haciendose el impassible passible

ſible, y el immortal mortal. Pagale eſta fineza, abatiendo tu ſoberbia; aprende de ſu Sanctiſſima Madre, que quando el Angel le annuncia la Encarnacion de el Hijo de Dios, ſe humilla haſta los abatimientos de eſclava. Procura ſer humildiſſimo, y en eſte dia con eſpecialidad exercitala, dando una limoſna á un pobre, ſi pudieres, y beſandole los pies.

A la mañana.

MEditaràs lo miſmo, que en la preſencia de Dios, y para eſto te ayudaràs de algun libro, que trate de eſtos Myſterios; y contemplaràs à el ſanctiſſimo Patriarca en un caos de confuſion con ſus temores, mirando â ſu Eſpoſa preñada, ê ignorando el Myſterio; le acompañaràs en ſus penas.

A la noche.

ESTA feliciſſima noche conſidera el gran gozo, que tuvo el ſanctiſſimo Patriarca JOSEPH con la revelacion de el Angel, ſabiendo, que ſu Eſpoſa era Madre de Dios, y que le tenia en ſu caſa, como Hijo: mira el rubor, y verguenza, que le cauſaba la amabi-

biliſſima preſencia de MARIA; porque conocia muy bien, que ſu Eſpoſa no ignoraba ſus mas ocultos penſamientos; mira con que humildad, y ternura le pide perdon: aprende á humillarte, y no ſeas temerario: Dios no te ha hecho Juez de tus proximos; en eſto emmiendate, juzgate â ti miſmo, que baſtante tienes de que; y ſi fueres culpado, reconciliate de tu culpa; y ſi por tu deſdicha (lo qual Dios no quiera) huvieres deſacreditado à alguno, antes que llegue la noche, deſdicete, para que le dès â nueſtros Soberanos Señores una noche buena; y no la hagas mala con tus deſordenes, y exceſos; que con la indiſcreta devocion de eſta noche todo lo abuſan; ſi no eſtate contemplando eſte myſterio, con el mayor fervor, y devocion que pudieres, diſponiendote para comulgar mañana. Te mortificarás, obſervando la integridad de el ayuno; tomaràs una recia diſciplina, lo que durare el Pſalmo de el *Miſerere*, ô la eſtacion mayor: guardaràs rigoroſo ſilencio; porque el que mucho habla caſi ſiẽpre peca. Dirás entre dia:

JOSEPH dulce, humilde, fino,
Amante, fiel, y callado,
haz, que quede yo abraſado
en fuego de amor divino.

DIA

DIA SEGUNDO.

PRESENCIA DE DIOS.

ESte dia, en que regocijados los Angeles, cantaron la gloria à Dios, y annunciaron la paz à el mundo, con tanto regocijo de Maria, y Joseph, debes acompañarles, adornando tu corazon con todas las virtudes, para que sea reclinatorio de el Niño recien nacido; que assi le has de tener presente, diciendole mil amores, que sean dulce aljaba, con que puedas herir su corazon divino, abrasandote en dulces llamas de caridad, quando comulgues.

A la mañana.

DEsde las doze de la noche, que comienza esse felicissimo dia, actuaràs la fee, y contemplarás en el divino Nacimiento de Dios Niño, que, no haviendo quien le hospede en la Ciudad, se vee precissado à nacer en un establo: mira quantas veces le has negado el hospicio, por estár bien hallado con tus vicios, y passiones: confundete, y llora tu ingratitud; y entre dia, y noche harás

ràs treinta y tres actos de contricion, y contemplarás en la gloria; y para que te animes, mira á la Purissima Madre de Jesus, como un refulgente Sol, dando â luz la divina Luz de sus entrañas, que nació tan resplandeciente como mil Soles; y de esta immensissima gloria gozó el Sãctissimo Patriarca, mirando Hijo, y Madre. Acompañale en su gozo, y dale gracias por la altissima dignidad de Padre estimativo de Dios. Hoy te mortificarás en todos tus apetitos, y le cantaràs â Dios mil canticos de alabanza, de manera, que gastes todo el dia, y parte de la noche como si te vieras en su gloria, gozando de la hermosura de Dios. Visitaràs hoy los hospitales, ô algun enfermo, y les contarás el exemplo que se sigue; que te servirà de meditacion.

Para la noche.

REfieren varios Auctores, que en una Ciudad de Italia havia una doncella muy devota de el Nacimiento de el divino Niño; y deseando acompañar á sus Padres en este felicissimo divino parto, contemplò tan vivamente el portal de Bethlen con todas sus circunstancias, que abrasada en amor de el Niño, y compadecida de sus Padres, desea-

ba

ba viviſſimamente veerles, adorarles, beſar ſus ſagrados pies, y acompañarles en el eſtablo: y fueron ſus deſeos tan acceptables en el divino acatamiento, que ſe le aparecieron los Sanctiſſimos Padres con el Niño tierno recien nacido, tiritando de frio, y llorando de amor, con inclinacion de irſe â el regazo de aquella feliciſſima alma; y recibiendole de los brazos de ſu Sanctiſſima Madre, fueron tan tiernas, y dulces ſus caricias, que le ſalia el corazon liquidado por los ojos; y entonces el divino Niño, tiernamente enamorado de aquella alma, le dixo por tres vezes: *Me amas? Me amas? Me amas?* Abrazada ella, con eſtas dulces ſaëtas, le reſpondió: *Señor, reſponda el corazon por mi; que no me puedo explicar*; y entonces, partido el corazon, entregò ſu alma en manos de el divino Niño, que con canticos, y regocijos la ſubió en ſu compañia â el cielo. Ay, almas, ſi nos ſucediera eſto miſmo, què grande fuera nueſtro gozo! Procura imitar á eſta doncella, y diràs entre dia.

En las pobres pajas quando
llora nueſtro niño Dios!
Ay, Jesus, que dulce voz!
Ay, Joseph, que tierno llanto!

Dia

DIA TERCERO.

PRESENCIA DE DIOS.

ESte dia tendràs presente á el divino niño Jesus en brazos de Joseph, llorando los dos mutuamente la desolacion grande de el mundo, y los poquissimos Justos, que entonces havia; alli, como Dios, te tenia el niño presente, traspassandole el corazon de dolor tus culpas; y pues fuistes la causa de sus lagrimas, engujaselas, llorandolas tu tambien.

A la mañana.

MEdita en el grande dolor, que padecieron estos tres soberanos Señores porque, como se amaban tanto, à el passo, que crecia el amor, se augmentaba el dolor, y este nacia de veer la summa ingratitud de todos los hombres, con que olvidados de Dios, todos le despreciaban; en este numero entrabas tu, y eras causa de su dolor. Examina tu conciencia, y admira la misericordia de Dios, que obliga, à que paguen los mayores Justos por ti: te pondràs hoy los cilicios, y haràs la diciplina, rezaràs los

 go-

gozos, y dolores, con la Corona de ſiete myſterios, que và â el fin; y mira los juicios de Dios, pues pone en tal martyrio â ſu amado hijo, y â ſus mayores privados Maria, y Joseph, para que los imites.

A la noche.

MEdita en tu juicio particular; mira que ſentencia mereces, â viſta de tanta culpa, como has cometido: ſe tu el Juez de tu cauſa, y ſentenciate, conforme te hallares culpado, en el Tribunal de la razon. Diràs entre dia.

Llora Joseph laſtimado,
Lloran Jesus, y Maria.
Quien lloràra noche, y dia
La malicia de el pecado!

DIA QUARTO.

PRESENCIA DE DIOS.

ESte feliciſſimo dia tendràs â Dios niño preſente, como â divino Sol, que nace para buenos, y malos, con la ſalud en alas, que dilata en todo el mundo; y mira, que ſi con be-

benignidad manifiesta sus luces, nace Sol de Justicia, para castigar contumaces pecadores; encomiendate hoy mucho à San Juan Evangelista, cuya fiesta se celebra, y pidele, que te alcanze de Dios aquel amor tan grande, que tuvo â su Magestad Comulgaràs hoy, y sea imitando à el Santo en la noche de la Cena.

A la mañana.

CONsidera el immensissimo gozo, que tuvo Señor San JOSEPH, quando viò iluminados â los Pastores, que informados de la luz de el Angel, vinieron â adorar â Dios niño, con cuya presencia, quedaron sanctificados; contempla hoy en la gloria essencial, que consiste en entender, amar, y gozar la hermosura de Dios. Haràs los actos de fee, esperanza, y caridad, y todo genero de mortificacion, con consulta de tu Director.

A la noche.

CONsidera el nuevo gozo, que resultó en el corazon de JOSEPH en compañia de su Esposa con los pobres dones, que ofrecieron

cieron los Paſtores; aprende de eſtos Sanctos hombres, y dà â el ſanctiſſimo niño tu corazon con todas tus potencias, y ſentidos, dandole gracias, por tanto beneficio, como el de revelarſe à los hombres. Rezaràs la corona, que vulgarmente llaman *Camandula.* Dirás entre dia.

Intereſſes de JOSEPH
Son las glorias de JESUS;
Pues veen Paſtores la luz,
Que les reveló la fee.

DIA QUINTO.

PRESENCIA DE DIOS.

COnformandonos hoy con la ſolemnidad, que celebra nueſtra Madre la Igleſia, tendrás â Dios niño preſente, como miſericordioſiſſimo Padre, que diſſimula, y ſufre los inſultos de los mayores pecadores, para juſtificar ſu cauſa, como lo hizo con Herodes.

A la mañana.

COnſidera el amarguiſſimo dolor, que ſintieron los dos puriſſimos Eſpoſos, quan-

quando el Angel les revelò la cruel perse cucion de Herodes, y la sangrienta tragedia de tanto niño innocente, â quienes persiguió, y mató, por veer si entre ellos encontraba con el niño Dios, para quitarle la vida: mira lo que puede una passion deserfrenada; pues no se sacia con tanta sangre vertida; mira tu conciencia: y hoy, en honra de el niño, has de arrancar de raíz la mayor passion, que sintieres en tu corazon; mira la persecucion, que padecen estos tres altissimos Señores, no solo de Herodes, y de los Gentiles, Infieles, y Hereges; sino de tantos pecadores publicos; que todos persiguen â Christo, intentando arruynar su Iglesia, y augmentar el Infierno. Pide â Dios por la conversion de todos.

A la noche.

ANdaràs las estaciones, que llaman *de la Madre Antigua*, las que te serviràn de meditacion, con que mitigaràs â tus Señores tanto dolor. Diràs entre dia.

No solo tirano el Rey;
mas tambien injusto Yo:
Pues, si él â Dios persiguiò,
Yo he quebrantado su Ley.

DIA

DIA SEXTO.

PRESENCIA DE DIOS.

ESte dia tendrás preſente â tu hermoſiſſimo niño como â Redemptor ; pues por buſcar las almas, deſde que nace, no perdona trabajo, ni omite diligencia alguna, por comunicarſe, y tener ſus delicias. Ea alma, ſal â el encuentro â tu Eſpoſo, y pagale tanta fineza.

A la mañana.

MEdita el gran dolor, que tus Señores tuvieron en el dilatado viage, que hicieron â Egypto; dilatado campo ſe te ofrece aqui, para que ponderes la hambre, ſed Sol, &c. Ea alma, no ſeas eſcaſa, ofrecel â eſtos Soberanos Señores la agua de tu ojos, para que ſe refrigeren; tu corazon traſpaſſado de dolor, para que ſe alverguen; t alma purificada, para que ſe alimenten;y to dos tus ſentidos, y potencias, para que l hagan centinela. Te mortificarás hoy e quanto pudieres, guardando en todo u total abſtinencia.

A la noche.

MEditaràs en las miferias de efta vida,que toda es calamidades, anfias, pefadumbres, pobrezas, y enfermedades; y que todo tiene por fin la muerte, preciofa para los Juftos, y peffima para los pecadores. Rezaràs hoy la eftacion en Cruz, y dirás entre dia.

Trabajos, anfias, fatigas
El Niño Dios apetece.
Por JESUS, alma, padece,
Para que fu exemplo figas.

DIA SEPTIMO.

PRESENCIA DE DIOS.

TEndrás â Dios prefente efte dia como amorofiffimo Redemptor; pues apenas nace, quando nace â penas: miralo ya de ocho dias nacido, y ya fervorofiffimo amante te convida con fu fangre vertida; no defprecies theforo tan divino; fino llega confufa, y arrepentida â guftar de fus dulzuras: todas te las dà en el Sanctiffimo Sacramento de fu cuerpo, y fangre. Comulga hoy en agradecimiento, y correfpondencia de tamaño beneficio,

A la mañana.

MEditarás, con quanta ternura, y dolor cojieron los Sanctissimos Padres â el divino niño en sus manos, para que el Sacerdote le circumcidara: mira las lagrimas de el divino niño en este sacrificio, que corrian por su rostro à lavar tus manchas; mira su excesivo amor; pues tan temprano derrama su sangre, para comenzar á pagar tus deudas; mira el cuchillo de pedernal, en que se le representaba tu corazon, mas duro que la misma piedra. Acompañale en su dolor, llorando tus culpas; y te mortificarás en todos tus apetitos, echando un poco de azibar, ô ceniza â las viandas, que te ministraren; y rezarás hoy el Rosario de las Llagas de nuestro amorosissimo Jesus.

A la noche.

COnsidera el dolor de la herida, y su cauterio; mira, que la frialdad de tu corazon es quien ha abierto tanta llaga â Jesus; reconoce las penas, que por tus culpas padece, y hazte cargo de las penas, que mereces en el Infierno, por ser tan ingrato â tu divino Dueño. Dirás entre dia.

Quan-

Quando en la Circumcission,
Su sangre vierte Jesus,
Se vee Joseph en su Cruz,
Traspassado el corazon.

DIA OCTAVO.

PRESENCIA DE DIOS.

ESte dia tendràs presente á tu divino niño como á Salvador de el mundo; pues esse es el fin, que tuvo, para aver encarnado, nacer, padecer, y morir; mira como no omite tiempo, ni diligencia alguna, porque tu te salves: correspondele, alma, y haz, que se logre el trabajo de Jesus.

A la mañana.

POndera el grandissimo gozo, que tuvieron los Padres de el niño, quando vieron todo el Cielo con su Gloria trasladado á Bethlen; porque descendieron millares de Angeles con nuevo esplendor, y hermosura; que, alternando canticos de alabanza, trahian en las manos unas tarjas, mas luminosas, que el Sol, en que venia escripto
el

el dulcissimo nombre de Jesus; nombre poderosissimo delante de Dios. Piensa què glorioso será tu nombre en el Cielo, y en la tierra, si, imitando à Jesus, le sirvieres, y con que gloria reverberara tu cuerpo, si te mortificares.

A la noche.

MEdita en la gloria accidental de tu cuerpo, y sus quatro dotes de agilidad, subtileza, impassibilidad, y claridad; y mira, que à el niño tierno se diò el nombre de Jesus, á quien el Cielo, la tierra, y el Infierno doblan las rodillas; porque fue obediente hasta sufrir la muerte de Cruz. Se obediente â tus Prelados, y mayores, para que te exalte Dios: repassa la doctrina christiana, y enseñala â tus familiares. Rezaràs hoy el Rosario del dulce nombre, ô de las Llagas. Dirás entre dia.

Joseph pone dulce nombre
De Jesus á el niño tierno,
Con que confunde á el Infierno,
Y con que se salva el hombre.

DIA

DIA NONO.

PRESENCIA DE DIOS.

ESte dia tendrás presente â tu divino niño como Iris de paz entre Dios, y los hombres, para aplacar su Justicia, y exaltar su misericordia, abriendonos las puertas de el cielo, cerradas por nuestras culpas. Este dia se presentó Dios niño en el templo; y assi hazle de tu alma digno templo, para que le recibas Sacramentado. Mira, que se te presenta amoroso. Recibele hoy con mucha devocion.

A la mañana.

PIensa bien el gozo tan grande, que tuvieron los dos purissimos esposos, quando, llenos de tanta gloria, entraron en el templo, llevando â el Eterno Padre el sacrificio mas agradable que pudo tener; pues era el de su mismo hijo, humanado. Mira, que gloria tan immensa para el Padre, que regocijo para los Angeles, que gozo para los Padres de el Limbo, y que complacencia para los Padres de el niño. Dà â todos los pla-

placemes, y â Dios canta muchas alabanzas, repitiendole muchas vezes este sacrificio, y para esso oìras con atenta devocion tres Missas, llorando tu omission, y el descuido, que has tenido en la assistencia de tan divino Sacrificio. Andarás el Via-Crucis.

A la noche.

MEditaràs lo mismo que â la mañana, y si eres professo en algun Orden, alegrate con los votos, que has hecho, y renuevalos esta noche; y si no, haz la carta de esclavitud de estos Señores, ô el proposito de defender la pureza de la Sanctissima Virgen. Ayuno, cilicio, diciplina, y mortificacion, que es general en todos los dias. Entre dia.

En el templo de su honor
MARIA amante, y JOSEPH tierno
offrecen â el Padre Eterno
El Sacrifficio mayor.

DIA DECIMO.

PRESENCIA DE DIOS.

ESte dia tendrás presente â Dios, como rectissimo Juez de vivos, y muertos, mirando

rando hasta donde dilata la espada de su Justicia; pues assi martyriza, y atormenta à sus Sanctissimos Padres en el templo, atravesandoles el corazon, y dividiendoles el alma con la clara noticia de toda su Passion, y muerte sanctissima. Ay, alma, que si porque eran viadores los mas innocentes de el mundo, assi les aprieta la cuerda el Eterno Padre, como quieres tu vivir entre flores, siendo viador, y pecador. Y assi conformate, y resignate con tus trabajos, y pide à Dios, que te los augmente, para que seas feliz en ambas vidas.

A la mañana.

MEditarás, como todo el gozo de esta vida se convierte en dolor; pues à el passo, que creció el gozo de los sanctissimos Padres, presentando â el niño en el templo, se les convirtiò en amargura, llegando à lo summo su dolor con la prophecia de Simeon, que fue duro cuchillo, que les dividiò las almas, mirando aquel tierno infante juzgado de iniquos Juezes, reprobado de los Judios, despreciado, azotado, coronado de espinas, escarnecido, y lleno

de

de oprobrios, y por ultimo condenado â una ignominiosa muerte de Cruz. Esto mismo meditaràs con atenta devocion.

A la noche.

POnte delante de un Crucifixo, y regis- tralo muy bien desde los pies hasta la cabeza, para que veas quanto padeciò, y hasta adonde llegò el dolor de sus aman- tissimos Padres; y quanto hizieras con los que le atormentaron en su Passion sanctis- sima, haz con tu cuerpo, cruel verdugo, lo mismo, que con aquellos hicieras; pues tan- tas veces le has crucificado; y assi tienes li- cencia general para todo genero de mor- tificacion, sugetandote siempre â tu Direc- tor. Diràs entre dia.

La prophecia de Simeon
A el Hijo, y Madre miró;
Pero tambien le partiò
A JOSEPH el Corazon.

DIA UNDECIMO.

PRESENCIA DE DIOS.

ESte dia tendrás â Dios presente como â dulcissimo bienhechor, pues por hacer- te

te bien â ti, y á todos los mortales, se comunica en todas partes, llenandolo todo con su immensidad, teniendo en continuo servicio tuyo á todas sus criaturas, hasta darte á sus mismos Angeles, para que te guarden: y, lo que es mas, su Magestad mismo (â quien sirven todas las criaturas) està conservandote, manteniendote, sufriendote, y esperandote con los brazos abiertos para quando lo quisieres buscar.

A la mañana.

MEdita el immenso gozo, que tuvieron los Padres de el niño, entrando en Egyto, mirando las marabillas, que, como divino Sol, obraba en la Ciudad de Eleopolis, y su comarca: considera bien sus triumphos, y mira como confunde à el demonio, destruyendo los idolos, iluminando â los pecadores, y fructificando con tanto esmero en los corazones de todos, que quedó radicada su virtud, para que la Tebaída fuera assombro de las penitencias; imita â aquellos Sanctos Padres de el Yermo, mortificandote en todo. Rezaràs tres estaciones en Cruz.

RECorreràs con la memoria todos los beneficios generales, y particulares, que Dios te ha hecho; los generales de la creacion, redempcion, ſalvacion, glorificacion, vocacion â la Igleſia, y conſervacion en ella: y todos los beneficios particulares, que tu ſabes: dale gracias por todo, y mira con que le pagas tanto beneficio; que, aunque le dieras toda la gloria, que le dàn todos los Angeles, y Sanctos, ſiempre quedaràs deudor. Diràs entre dia.

Quando triumpha del Infierno
En Egypto el niño Dios,
MARIA, y JOSEPH ſon la voz,
Con que vence el niño tierno.

DIA DUODECIMO.

PRESENCIA DE DIOS.

ESte dia tendrás preſente â el divino niño, como tu caritativo Abogado; mira tu felicidad; pues ſi en los pleytos de el mundo el abogado mas ſabio, y poderoſo hace, que venzan ſus clientulos, y logren fa-

favorable ſentencia; quanto mas felìz eres tu, pues conſigues â un Dios hombre por Abogado, que es infinitamente ſabio, y poderoſo, y que ſiempre eſtá delante de ſu Padre alegando las llagas, que recibiò por ti en la Cruz. Hoy es dia de comunion.

A la mañana.

POndera el grande gozo, que tuvieron los tres Señores con la adoracion de los Reyes: mira la promptitud de eſtos tres Monarcas; pues apenas vieron la eſtrella, que fue el felìz Oroſcopo de el Meſſias prometido, quando corrieron cargados de dones, para adorarle. Mira las marabillas de la fee; pues â un niño en tanta pobreza, y deſprecio le adoran como â Dios hombre, y Rey de Iſrael. Aprende de eſtos Santos Reyes la promptitud en buſcar á Dios. Harás los actos de fee, eſperanza, y caridad.

A la noche.

PIenſa bien la iluminacion de eſtos tres Reyes, y como, aſſi que vieron a Dios,

ſe

ſe volvieron por otro camino, que fue el de la penitencia, que ſiempre has de obſervar, dejando el de la culpa, que lleba à Herodes, y à el Infierno. Conſidera la fealdad de la culpa, y ſus daños, la hermoſura de la gracia, y ſus provechos. Rezaràs el Roſario de quince myſterios en honra de JESUS, MARIA, y JOSEPH, y los Sanctos Reyes. Dirás entre dia.

El gozo con el dolor
Los ſabios Reyes meſclaron,
Y en ſus dones annunciaron
La muerte de el Salvador.

DIA DECIMOTERCIO.

PRESENCIA DE DIOS.

ESte dia tendràs à el divino niño preſente como à Procurador de tu cauſa; mira ſu eficacia, cuydado, y amor, pues ſiendo infinitos ſus meritos, y mereciendo infinitamente en cada ſuſpiro, y accion humana, que tenia; con todo, para tu mayor bien, multiplica las anſias, trabajos, dolores, y penalidades; procurando ſuperabundantemente tu ſalvacion, para hazer

zer

zer mas copioſa tu redempcion: agradecele â tu Dios niño eſte nimio cuydado, y procura en todo ſu mayor gloria. Examina eſte dia los eſcandolos, que has dado, y procuralos recompenſar con buen exemplo todo el reſto de tu vida. Hoy comulgarás, y aplicarás la comunion por todos los que has eſcandalizado, y agraviado.

A la mañana.

CONſidera como eſtando en Egypto con tanto guſto, y conſuelo los tres divinos peregrinos, con notable provecho de las almas, les manda Dios, por medio de ſu Angel, que buelvan à Galilea. Mira el temor, y dolor de los Sanctiſſimos Padres, ſabiendo que reynaba Archelao, heredero de la cruel tirania de ſu Padre Herodes; alli ſe les repreſentaba nueva perſecucion contra el divino niño, y los trabajos de el camino tan dilatado, y aſpero, haciendolo à pie, con incomodidad, y pobreza; mira la ſangre que vierten los pies de aquel divino niño, tan tierno, y de ſus Padres. Acompañales, emmienda tus paſſos, y llora tus culpas. Entre hoy, y mañana, que es el ultimo

mo dia de estos exercicios, andarás las estaciones de la Madre Antigua, mitad, y mitad, las que te serviràn de meditacion para

A la noche.

EN que tambien, contemplarás el immensissimo gozo, que tuvieron los purissimos esposos, en la quietud de su casa en Nazareth. Te mortificarás en todo. Y diràs entre dia.

Temen JOSEPH, y MARIA
De Archelao la crueldad:
Y à Nazareth su Ciudad
Se acojen con alegria

DIA DECIMOQUARTO,
ultimo de los Exercicios.

PRESENCIA DE DIOS.

ESte dia de tanto regocijo, en que te contemplo tan resplandeciente, como la estrella de los Magos, por tus lagrimas, dolor, y penitencia, tendrás á Dios presente como à Glorificador, con viva fee, y esperanza firme, de que has de perseverar en

en ſu gracia, para que te glorifique eternamente: mira, que quanto mas te mortificares en eſta vida, y fueres mas fervoroſo en el amor divino, tanto mayor ſerá tu gloria. Comulgaràs hoy, procurando, que eſtè tu alma, y corazon tan puro, que contigo tenga el divino niño todas ſus delicias; y le dés una nueva eſpecial gloria á ſu Mageſtad, y ſns eſcogidos.

A la mañana.

MEdita, que dolor tan ſin comparacion ſerìa para los dos puriſſimos Eſpoſos veerſe ſin la vida de ſu alma, quando ſe les perdió el niño ſin culpa alguna ſuya: y luego que lo echaron menos, hechos mares de lagrimas ſus ojos, y atraveſados de dolor ſus corazones, le buſcaban por las calles, y plazas, preguntando, haziendo peſquiſa, dando ſeñas de ſu amado: y eſto con tanto dolor, que ſuſpendian à los Angeles, y admiraban à los hombres, quebrando los corazones de todos; porque le amaban, como à Dios ſobre todas las coſas; y como à hijo, con mas intenſion, y ternura, que todos los Padres de el mundo; porque ſolos ſupieron

ron lo que es perder á Dios. Mira tu omisſion, y deſcuido, pues con tanta facilidad, á cada paſſo le pierdes, y la omiſſion, que tienes en buſcarle. Llora tu deſcuido, y haz un propoſito tan firme, univerſal, y eficaz, que la emmienda de tu vida diga tu reforma: harâs cada hora de el dia un acto de contricion, y daràs de comer à tres pobres, y harás quanto tu eſpiritu te dictare, con conſulta de tu director, para buſcar á tu Dios que perdiſtes por la culpa. Diràs entre dia.

Perder à Dios, y no hallarle
Es el dolor mas fatal;
Pues no hay en el mundo mal,
Con que poder igualarle.

A la noche.

MEdita el ſummo gozo, que tuvieron los Padres de el niño, quando le hallaron en el templo; porque, como ſolos, y ſin exemplar, ſupieron lo que es perder à Dios, aſſi, ſolos, y ſin exemplar, tuvieron el gozo de hallarle: mira qual ſerìa la gloria de Señor San Joseph, quando le oyò decir à ſu puriſſima Eſpoſa publicamente en el templo

plo, hablando con el divino niño: *Hijo, porquè lo hiziftes affi con nofotros? Mira que tu Padre, y Yo, con dolor te hemos bufcado eftos tres dias?* Imita á eftos dos purifsimos Efpofos, regocijandote con tu hallafgo; convida à todos los Angeles, y Sanctos, para que lo celebren contigo: dale à Dios mil gracias, cantale mil canticos de alabanza, y fea efte dia, y noche tan feftivo para tu alma, que en todo refpires alabanza, y gozo. Rezaràs hoy la corona, que vá â el fin, en reverencia de los dolores, y gozos de tus amabiliffimos Señores, y fea con tal ternura, y devocion, que hagas dulce armonìa en el Cielo: tocaràs acordemente algunos inftrumentos de los mas fonoros, que fupieres, ô pudieres, para cantar â Dios niño la gloria, y la paz á tu alma: Adornaràs hoy el Portal con quanto efmero, y primor pudieres, en que folo tenga parte la devocion, no fea, que la vana curiofidad te culpe delante de Dios, y meditarás en la refurreccion, y exaltacion de JESUS, MARIA, y JOSEPH â los cielos. Y te buelvo â encargar el propofito que de eftos exercicios facares, que lo cumplas toda tu vida, que con la gracia de Dios todo

do ſe puede. Y te pido por amor de Dios, recibas mis deſeos, perdones mis muchos defectos, y que me rezes eſte dia tres padres nueſtros, y tres Aves Marias, para que Dios perdone mis muchas culpas, y me dé un auxilio eficaz, para lograr una buena muerte, y me libre de las penas de el Purgatorio. Haz intencion de que quanto hizieres en eſtos exercicios ſea por las benditas almas que en èl padecen.

En tarde, y noche.

HAllar á Dios: que placer!
Dejadme mi Dios hallaros,
Para nunca mas dejaros,
Y con vos permanecer:
Que aſſi llegaré â entender
El conſuelo, la alegria,
Y gozo, con que MARIA,
Y JOSEPH os encontraron,
Quando en el templo os hallaron
Deſpues del tercero dia.

CO-

quien te mueva â unirte con migo en perpetua caridad: y ſupueſto, que no deſprecias los ruegos de los humildes, humildemente te ruego por la exaltacion de la fee, extirpacion de las heregias, y errores, converſion de los infieles, hereges, y pecadores; por el augmento de tu Igleſia, y aciertos de tu Vicario; por la paz, y concordia de todos los Principes chriſtianos, y victoria de todas ſus armas catholicas; por la conſervacion de todo el eſtado eccleſiaſtico con todos ſus ſuperiores, y miniſtros; por el augmento, y permanencia de todos los Juſtos; para que todos, abraſados en zelo de tu amor, y unidos con el vinculo de la caridad, te hallen, y tengan en eſta vida por gracia, y en la otra te gozen por gloria. Amen.

Muſica. Perdiendo â el niño, fue ſummo
De Joseph el ſentimiento;
Mas deſpues fue ſummo el gozo
A el deſcubrirle en el templo.

Se, Jesus, nueſtro gozo,
Que has de ſer nueſtro premio:
Y ſea en ti nueſtra gloria
Por los ſiglos eternos.

HYM-

JOSEPH, los exercitos de el Cielo
Te Celebren acordes, y feſtivos,
Pues eres Vice-Dios acà en el ſuelo,
Para que ſean tus loores tan activos,
Que los Chriſtianos todos con deſvelo,
Admirando tus dones exceſſivos,
Los aplaudan con hymnos immortales
Y en tu muy caſto amor meritos reales.

Mas en conſorcio tan eſclarecido
Se mira el Sol divino con ſu Aurora,
Deſlumbrando â el Eſpoſo, que afligido
Se quiſiera auſentar de tal Señora,
Admirando la duda; mas dormido
Regiſtra el bien, que en ſu poſada ignora:
Porque Dios por el Angel le revela,
El myſterio, que inſomne le deſvela

Y entonces ya JOSEPH iluminado
Mira â el Sol, que nace refulgente,
En ſu regalo amante reclinado,
Llevandole en ſus brazos mas ardiente,
Que Phebo en ſu carroſa celebrado,
Para que en ſu Zenit vuelva ſu Oriente,
Iluminando Egypcios ignorantes,
Que â ſu ſombra ſon ya luces radiantes.

Pe-

Pero eclipſandoſe ſu Sol perdido
Entre ſombras opacas de ignorantes,
Le llora Joseph triſte, y afligido,
Y ſus luces, que mira tan diſtantes;
Mas en ſu buſca todo divertido
Halla ſus rayos mas reververantes,
Finalizando ſu dolor anſioſo:
Porque ha hallado â ſu Sol mas luminoſo

Y con ſu reſplandor tan eminente
Aventaja en ſu merito â Aſtros tantos,
Quantos en eſſa eſphera refulgentes
Se admiran celebrados por mas Sanctos,
Siendo ya por ſu gloria preeminente
Todo una admiracion de los eſpantos,
Exediendolos con tanta victoria,
Que paſmados los deja con ſu gloria.

Y por lo miſmo Trinidad Sagrada,
Te pedimos con ſuplica rendida,
Que, mediante Joseph, ſe vea enſalzada
Tu grande gloria, â el hōbre prometida,
Para que ſeas aſſi mas alabada
En la triumphante Igleſia tu querida,
Y que te canten hymnos reverentes
Los hijos de Joseph ſiempre lucientes.

OTRO

OTRO.

JOSEPH, de el Cielo hermoſura,
Y cierta eſperanza nueſtra,
De el mundo guarda ſegura,
Recibid la gloria vueſtra,
Que os cantamos con ternura.

Vos Jardinero benigno
Cultivais las caſtas flores
De Madre, ê hijo divino,
Adminiſtrando en ſus loores
Con amor de Padre fino.

Vos adorais con temor
En las pajas reclinado
A el que anuncian Redemptor
Los Padres, y por ſu agrado
Le gozais con dulce amor.

El Señor, Rey ſoberano,
Que todo el orbe domina,
A quien todo ſirve ufano,
A vos ſolo ſe os inclina
Sugetandoſe â tal mano.

La

La excelſa gloria, y honor
Sea à la Trinidad divina;
Porque à ſu gozo, y ſu amor
por vos, Señor, nos inclina
Gozandoſe en tal favor.

OTRO.

A Joseph invicto
Cantemos alegres
Sus excelſos triumphos
Devotos los fieles;
Por que es dia de gloria
El gran dia que muere.

O excelſo, y feliz,
Que glorioſa ſuerte
Tuviſte en tu tranſe,
Mirando preſentes
A tu hijo, y Eſpoſa
Que enſalzan tu muerte!

Invicto triumphaſte
De eſtigioſos poderes,
Augmentando luces
Para tus laureles;
Quando â immenſa gloria
Te enſalzas alegre.

A

A este Rey, que reyna,
Obsequiemos siempre;
Pues à todas horas
Nos tiene presentes:
Paraque con paces
Alcanzemos bienes.

Todos los aplausos
Sean muy permanentes
A Dios Uno, y Trino,
Que reyna por siempre,
Coronando amante
A el Siervo excelente.

Consagra el Autor su amor à el Sanctissimo Patriarca.

VUela mi amor gyrasol
Tras tus luces, Padre amado,
Aunque me veo deslumbrado
A vista de tanto Sol:
Porque es de mi amor crysol
Seguirte siempre constante,
Buscandote como amante
Hasta que pierda la vida,
De solo tu amor asida,
Para gozarte triumphante.

LAUS DEO.